

Neonazis marchan en Washington un año después de Charlottesville

12/08/2018



Al cumplirse el primer aniversario de aquellos incidentes, la red de extrema derecha "Unite the Right" protagonizará la nueva concentración en Washington.

Asimismo, se convocó una contra-manifestación en la plaza Lafayette, ubicada frente a la residencia presidencial. Las autoridades buscarán impedir que los dos grupos entren en contacto con un importante dispositivo policial.

El presidente Donald Trump expresó el sábado su condena a todo tipo de racismo. "Los disturbios en Charlottesville de hace un año causaron muertes insensatas y división", escribió en su cuenta de Twitter.

El mandatario había sido criticado el año pasado por no haber condenado claramente a los manifestantes neonazis tras los incidentes del 12 de agosto, que dejaron en evidencia el avance de la extrema derecha blanca.

"Debemos estar unidos como nación. Condeno todo tipo de racismo y acto de violencia. Paz para TODOS los estadounidenses", añadió en su mensaje previo a la manifestación de este domingo.

Sin embargo, el senador Mark Warner, demócrata por el estado de Virginia, insistió en que Trump despejó el camino para que los nacionalistas blancos difundieran "odio e intolerancia".

"Estos propagadores de odio y fanatismo se animaron a hacer público su mensaje debido a un presidente que se negó a condenarlos categóricamente e inequívocamente en términos claros", tuiteó.

La que ofreció un mensaje claro la noche del sábado fue la hija del presidente, Ivanka Trump: "Hace un año en Charlottesville fuimos testigos de una desagradable muestra de odio, racismo, intolerancia & violencia", tuiteó.

"Mientras los estadounidenses tienen la bendición de vivir en una nación que protege la libertad, la libertad de expresión y la diversidad de opinión, no hay lugar para la supremacía blanca, el racismo y el neonazismo en nuestro gran país", agregó.

Como precaución, tras haber quedado desbordadas durante los disturbios del año pasado, las autoridades declararon el estado de emergencia en Charlottesville y en todo Virginia para ayudar a la movilización de agentes y recursos tanto en la ciudad como en el estado.

En Charlottesville se dispuso una importante presencia de agentes de seguridad con patrullajes y vallados en el área circundante al centro, con solo dos puntos de ingreso para peatones.

El sábado, manifestantes antifascistas realizaron una marcha pacífica en la ciudad y muchas personas dejaron flores en un memorial en honor a Heather Heyer, muerta en los incidentes del año pasado.

La red ultraconservadora "Unite the Right" había obtenido en aquel momento autorización para una concentración en Charlottesville en protesta contra un proyecto de la alcaldía de retirar una estatua del general confederado Robert E. Lee.

Al culminar la marcha se desencadenaron choques entre los supremacistas blancos y los contra-manifestantes, que fueron embestidos por un simpatizante neonazi causando la muerte de Heyer y dejando 19 heridos.